

SOCIEDAD

Familiares y residentes disfrutaron ayer en comunión del "Día de las Familias", presidido por el obispo de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, Manuel Sánchez, donde no faltaron la misa y la música popular que concluyó con una generosa merienda cena cargada de buen humor, alegría y esperanza.

Mensajeros de la Paz reunió a cerca de 300 personas en el Día de la Familia

La residencia Mi Casa celebró ayer la tercera edición del rebautizado "Día del abuelo"

JORGE GUZMÁN Y FERRÁS

El sol brillaba inclemente en el cielo cuando los actos del "Día de las familias" comenzaron y residentes y familiares tomaron posiciones en la capilla de la residencia Mi Casa con la calma de quien ha repetido el mismo ritual una infinidad de veces. El calor abrasador del exterior parecía disiparse al traspasar las puertas del templo, como si la divina providencia quisiese que nada enturbiasse el acto de la fe.

Presidida por el obispo de Mondoñedo-Ferrol, Manuel Sánchez Monge, la misa mayor dio comienzo y la voz de todos los asistentes como si fuese solo una acompañó apasionadamente los pasos de la Eucaristía. Una vez el acto hubo terminado, los asistentes se dirigieron silenciosos al salón de actos del edificio, donde un clima mucho más familiar flotaba por el ambiente. El respetuoso silencio que había caracterizado el anterior acto fue sustituido por voces apagadas y risas ahogadas mientras el personal del edificio se afanaba en la tarea de acomodar a todos los ancianos. Tras

MISA MAYOR

El obispo Sánchez Monge presidió la eucaristía oficiada por el capellán de la residencia

esto comenzó la segunda fase de la celebración, donde casi de forma introductoria al espectáculo musical de después, el obispo Sánchez Monge y el vicepresidente de Mensajeros de la Paz, Antonio Rodríguez Pena, agradecieron a todos su asistencia y su labor para que este día fuese posible-participaron unas 250 personas, según indicó la directora del centro.

En un discurso muy similar, los dos ponentes, presentados por la directora del centro, Noemí Dinis González, reflexionaron acerca de la buena marcha de la residencia y la obra que la asociación estaba realizando en ella. Al margen de agradecimientos varios que abarcaron desde el personal del edificio hasta a los propios ancianos, los interlocutores quisieron hacer especial hincapié en el papel del abuelo dentro del seno de la familia, visto hoy en día como "quien queda reducido al papel de acompañar a los nietos al colegio o quedarse solo en casa". "El abuelo debe ser el centro de la familia", comentó el obispo, mientras añadía que la tarea de la residencia no debía ser simplemente que los mayores vivieran felices, sino que debían vivir bien.

La charla terminó tan rápido como había comenzado, pero antes de que los asistentes comenzasen a notar la incomodidad de los asientos, el vibrante cantar de una gaita señaló el comienzo de la actuación, donde el Real Coro Toxos e Proles amenizó con dulces melodías populares la siguiente media hora. Al igual que los anteriores actos el espectáculo concluyó y residentes y familiares cerraron tan memorable celebración con una merienda-cena donde no sólo no faltó el vino y la comida sino también risas y abrazos, el verdadero objetivo de la celebración.



Eucaristía, música y merienda familiar

La jornada de ayer estuvo marcada por un carácter festivo, en el que las familias fueron las protagonistas junto con los mayores de Mi Casa. El programa de actos incluyó desde una eucaristía presidida por el obispo de la Diócesis, Manuel Sánchez Monge, a un encuentro en el que responsables de Mensajeros de la Paz abordaron el papel de la familia en el cuidado de los ancianos. La música del Toxos e Proles clausuró el día.

C. CABALLERO

■ ADEMÁS

"El objetivo es que los ancianos sepan que no están solos"

La directora de la residencia de mayores Mi Casa, Noemí Dinis, y el vicepresidente de la asociación Edad de Oro "Mensajeros de la paz", Antonio Rodríguez, recalcaron la importancia de dar a los ancianos la alegría y la compañía suficientes para que descubran cada día que su vida tiene sentido y que esto les de fuerzas para vivir y seguir adelante por el camino que aún les queda.